Observaciones de cuatro especies de anfibios endémicos de la Sierra Nevada de Santa Marta en La Guajira - Colombia.

Por: Franz K. Florez¹, Cyril Ruoso², Juán Nuevita³, Eliseo Torres ³ ′ 1. www.nativa.org 2. www.cyrilsuoso.com 3. kogi. 3 ′ Arhuaco.

La Sierra Nevada de Santa Marta, macizo montañoso aislado de forma piramidal localizado en el Norte de Colombia, entre los Departamentos de Magdalena, Cesar y La Guajira, caracterizado por tener un mosaico de ecosistemas desde playas, selva ecuatorial, selva subandina, selva andina, páramos y piso nival en tan solo 12.2300 Km² (Pro-Sierra Nevada de Santa Marta, 1991 y 1997, p.8 y Viloria 1994, p.107).



Parque Natural Nacional desde 1977, el más antiguo del país y patrimonio natural de la humanidad UNESCO. Es la elevación montañosa más alta a orilla del mar con 5775 m. a 46 Km de la costa Caribe.

En el flanco norte de la Sierra Nevada de Santa Marta, en la localidad Arhuaca de Sabanaculebra sobre la cuenca del río Palomino a 400 msnm y la cabecera del río Mongueka de Los kogi, entre los 400 – 1200 msnm, fueron los sitios visitados en el Departamento de La Guajira.

En el mes de Marzo de 2011, en un recorrido 10 días por las localidades descritas anteriormente, se avistaron y fotografiaron las siguientes especies de anfibios endémicos de la Sierra Nevada de Santa Marta, reportados para esta fecha solamente en el Departamento del Magdalena, *Atelopus laettisimus* **CR** (peligro crítico) *Cryptobatrachus boulengeri, Colostethus ruthveni* categorizadas **EN** (En peligro) y en toda la Sierra Nevada de Santa Marta, *Ikakogi tayrona* **VU** (vulnerable), The UICN Red List of Threatened Species 2011.2.

Cryptobatrachus boulengeri, Ruthveni 1916.

Quebrada Gumaque, localidad de Sabanaculebra.



Foto 1: Archivo F. Nativa.



Foto 2: Cyril Ruoso



Foto 3: Cyril Ruoso.



Foto 4: Archivo F. Nativa.

En la quebrada Gumaque, Latitud: 11º8´5.59″N Longitud: 73º37´34.68″W afluente del río Palomino, en la localidad de Sabanaculebra, Corregimiento de Palomino, Municipio de Dubulla, La Guajira, se observó y fotografió a esta especie.

Al principio de la noche, entre las 18 y 20 horas, recorrimos la quebrada ayudados por linternas, revisando cuidadosamente las piedras grandes de adentro y de los bordes del cuerpo de la quebrada, encontrando a este anfibio en muchas de las rocas en contacto con el agua, no se escuchó su canto.

Un total de 12 individuos fueron observados en un trayecto de quebrada de 200 metros aproximadamente. Ninguno con ovoposiciones dorsales típico de este anfibio. En el día, en la orilla de la misma quebrada, pero entre las pequeñas piedras, sin mucha dificultad se avistaron cinco individuos juveniles, en la fotografía 3 uno de ellos. El lugar se puede describir como un bosque de galería ecuatorial con fragmentos de bosque secundario maduro, rodeados por potreros para el ganado bovino. La quebrada permanece con agua durante todo el año, (informaciones de los lugareños, indígenas Arhuacos).

Colostethus ruthveni, Kapla 1997.

Afluente que llega al río Mongueka.



Foto 5: Archivo F. Nativa.



Foto 6: Cyril Ruoso.



Foto 7: Archivo F. Nativa.

Α 780 msnm, Latitud: 11º07 ′ 527"N Longitud: 73º33´357"W, en el día, sobre el suelo, se avistó y fotografió un individuo con sus larvas en el dorso, posado sobre la tierra húmeda del borde del espejo de agua de esta quebrada que termina en el río Mongueka. Durante el día es notorio el canto de esta rana en lugares cercanos al agua en los bordes y centro de los fragmentos del bosque, la topografía con pendientes hasta de 90 grados.

Ikakogi tayrona Ruíz-Carranza, Lynch. 1991.



Foto 8: Cyril Ruoso.



Foto 9: Cyril Ruoso.

De día, por el cause de una angosta quebrada, en medio del bosque subandino primario de la reserva Buenavista a 1.059 msnm en latitud: 11º07´26.44″N, longitud: 73º33´11,76″W, se fotografió un ejemplar de esta especie de rana cristal.

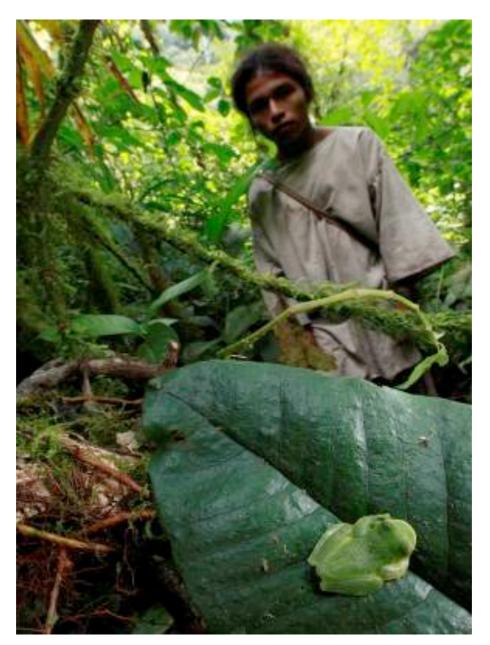


Foto 9: Cyril Ruoso.

Humedad relativa del 80% sin lluvia. La topografía del terreno es muy quebrada con profundos acantilados.

Históricamente esta es una región con presencia indígena descendientes de los Tairona. En la fotografía Juan Nuevita de la comunidad indígena kogi, pertinente él, al lado de la rana, *Ikakogi tayrona*.

Atelopus laetissimus

Ruiz - Carranza, Ardila - Roballo & Hernández Camacho 1994.



Foto 11: Cyril Ruoso.

En el recorrido por la parte alta de la cuenca del río Mongueka, desde los 800 a 1200 msnm, en parajes rocosos de pequeñas quebradas que nutren el río, 11°7′28,82″N y 73°33′18,06″W, durante cuatro horas en el día, se avistaron total de un individuos del género Atelopus, en dos quebradas que curiosamente no tienen peces, en travectos entre 30m a 50m aproximadamente. Se observaron repartidos en parejas, unas



Foto 12: Cyril Ruoso.

sobre las rocas, otras perchadas en la vegetación a poca altura muy cerca del agua.

Enterados de nuestra presencia, los sapos arlequines permanecen inmóviles, es medio día y sin nubes, a pesar de esto, los rayos solares no penetran. La atmósfera de la quebrada está cubierta por el dosel cerrado del bosque subandino, pequeñas cascadas oxigenan el agua y en conjunto forman un micro hábitat ideal para este particular anfibio, a una altura entre los 800 y 1500 metros, muy por debajo de lo conocido.

La sensación es la de mirar con mucha atención hacia el suelo para no pisarlos, poco a poco las parejas de sapos se dejan descubrir, la primera impresión es que son *Atelopus*, mas que tener una coloración aposemática, tienen una coloración mimética, como se puede ver en las fotografías que siguen a continuación.



Foto 13: Cyril Ruoso.



Foto 14: Cyril Ruoso.

Las coloraciones varían entre los individuos, desde puntos blancos en fondo negro, a muchas otras combinaciones de verdes, amarillos, cafés dentro de un mismo grupo de parejas de sapos arlequines del mismo lugar.



Foto 15: Cyril Ruoso.

Dan la impresión de que no hay dos sapos iguales con una misma coloración.

Esta particularidad de su forma, es un interesante detalle para analizar y profundizar en esta especie, para lo cual es necesario primero, confirmar su clasificación taxonómica.

Su canto, con mucha atención, se puede oír en medio del sonido que hace el agua de la quebrada.

Todos los sapos vistos fueron adultos. Indefensos, intentan huir de nuestro alcance, mediante pequeños saltos sin mucha prisa.

A la observación, dan la impresión de estar inmóviles en lugares de confort térmico y de humedad, esperando que sus

presas lleguen hasta su alcance para comerlas o quizás el hecho de estar en parejas, pueda ser un comportamiento de época reproductiva. Sin embargo, se pudieron ver y fotografiar sapos arlequines muy al lado del agua en movimiento (Foto: 13, 14), otros con parte de su cuerpo dentro del agua (Foto: 16), sobre la vegetación (Foto: 17), en las partes secas de las piedras de la quebrada (Foto: 11, 18, 19) y otros afuera y distante de la quebrada pero dentro del bosque como lo muestra la foto 22.



Foto 16: Cyril Ruoso

Los kogi señalaron el camino para encontrar estas poblaciones de Atelopus de la Sierra Nevada de Santa Marta, en el Departamento de La Guajira.

La localización de este Atelopus en la frontera del Parque Natural Nacional Sierra Nevada de Santa Marta, con la Jurisdicción de Corpoguajira, es una gran oportunidad para

unir esfuerzos de los interesados y desarrollar las acciones necesarias en beneficio de la biodiversidad presente.



Foto 17: Cyril Ruoso.

El ejemplar de la foto 17, al vernos saltó al suelo, después de mas o menos 45 minutos, quizá al no sentir nuestra presencia, trepó nuevamente la misma vegetación para retomar su posición inicial, perchado a 40 cm de altura. En la foto 18, 19 y 20, mimetismo.



Foto 18: Cyril Ruoso.



Foto 19: Cyril Ruoso.

Foto 20: Cyril Ruoso.



Foto 21: Archivo F. Nativa.

Foto 22: Archivo F. Nativa.

Este reporte fotográfico de la presencia, aparentemente de *Atelopus laetissimus* en una diferente localidad y altitud de la conocida, es el punto de partida para los procesos de conservación de esta especie, bioindicadora para, entre otra, entender los efectos del calentamiento global.

Referencias

Fundación Pro-Sierra Nevada de Santa Marta. 1998. Evaluación ecológica rápida de la Sierra Nevada de Santa Marta. Fundación Pro-Sierra Nevada. Santa Marta. Ministerio del Medio Ambiente UAESPNN. The Nature Conservancy USAID. Embajada de Japón, Santa Marta, Colombia.

Plan de Manejo Básico 2005 – 2009, Parque Nacional Natural Sierra Nevada de Santa Marta.

The IUCN Red List of Threatened 2011.2 www.iucnredlist.org

Ruthven, A.G. 1922. The Amphibians and Reptiles of the Sierra de Santa Marta Colombia. *Ocasional Papers of the Museum of Zoology of the University of Michigan:* 69.

Kaplan, M. 1997. A new species of *Colostethus* from the Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia) with comments on intergeneric relationships within the Dendrobatidae *Journal of Herpetology*: 369-375.

Ruiz – Carranza, P.M. and Lynch, J.D. 1991. Ranas Centrolenidae de Colombia II. Nuevas especies de *Centrolene* de la Cordillera Oriental y Sierra Nevada de Santa Marta. *Lozania (Acta Zoológica colombiana)*: 1-28.

Ruiz – Carranza, P.M. and Ardila – Robayo, M.C. and Hernández-Camacho, J.A. 1994. Tres nuevas especies de *Atelopus* (Amphibia: Bufonidae) de la Sierra Nevada de Santa Marta. *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales:* 153 – 163.